

EL EJÉRCITO DEL PERÚ ANTE LOS DESASTRES NATURALES



La presencia del fenómeno El Niño costero a comienzos del presente año –que afectó a diferentes regiones del país– y la respuesta inmediata de las Fuerzas Armadas, terminaron demostrando cuán importante es contar con las fuerzas militares, no solo para la guerra, sino también –en este nuevo siglo y frente al cambio climático– para socorrer a la población afectada por los desastres originados por fenómenos naturales.





Teniente EP

**Jaime Miguel Taype
Castillo**

Licenciado en Historia (UNFV), con maestría en Desarrollo y Defensa Nacional por el Centro de Altos Estudios Nacionales (CAEN). Obtuvo primer puesto en el concurso nacional de tesis en Historia 2013, organizado por la Asamblea Nacional de Rectores (ANR) y CONCYTEC.

Ha realizado el Curso Básico de Derecho Internacional Humanitario y el Programa Básico de Ciencias Sociales e Informaciones en la Escuela de Operaciones Sicológicas del Ejército.

Pública artículos de Historia Militar y Naval en las revistas del Ejército y la Marina de Guerra del Perú, Asociación de Historia Marítima y Naval Iberoamericana (España e Italia) y diario La República.

Autor de las revistas de historia ilustrada "Coronel Francisco Bolognesi Cervantes: Mi deber no tuvo precio" (2016) y "El Ejército del Perú frente a los desastres naturales" (2017).

INTRODUCCIÓN

Cada cierto tiempo, a través de los diferentes medios de comunicación se abren debates en torno a la necesidad de seguir contando o no con las Fuerzas Armadas. En las opiniones de no muy pocos comunicadores sociales, los mismos que terminan influenciando en el resto de la opinión pública, predomina la idea de que "si ya no hay amenaza de guerra, entonces no deberían existir las fuerzas militares".

Argumentos sustentando dicha afirmación, se comienzan a esgrimir, como por ejemplo que la prioridad en el país es la salud y la educación y por ende, el "mal" destinado presupuestado para la Defensa debería invertirse "mejor" en colegios, hospitales y otros.

Por lo general, quienes impulsan este tipo de ideas erradas, son personas que tienen alguna animadversión frente a las fuerzas armadas, sea por influencia política, frustración o cumpliendo los dictados de elementos extranjeros.

Sobre lo anterior, las Fuerzas Armadas del Perú y particularmente el Ejército, no han sido ajenos en recibir este tipo de comentarios que han buscado cuestionar su labor y presencia en favor del país. Sin embargo, la presencia del fenómeno de El Niño costero a comienzos del presente año, que afectaría a diferentes regiones del país y la respuesta inmediata del Ejército junto con el resto de fuerzas armadas, terminaron demostrando cuán importante es contar con las fuerzas militares, no solo para la guerra, sino también –en este nuevo siglo y frente al cambio climático- para socorrer a la población afectada por los desastres naturales.

PALABRAS CLAVE: El Niño costero, fenómeno, Perú, Ejército, Fuerzas Armadas, cambio climático, desastres, naturales, defensa, civil, territorial, socorrer, amenazas, víctimas, preservar, fronteras.



LA PRESENCIA DEL EJÉRCITO

Dicen las crónicas que tras el terremoto y maremoto del 28 de octubre de 1746, que destruyó Lima y desapareció el Callao, el entonces virrey Manso de Velasco ordenaría a sus milicias recorrer la capital y el primer puerto del virreinato del Perú para ayudar a los sobrevivientes y calmar la desesperación de estos, ante los rumores de anunciaban mayores catástrofes y el “fin del mundo”.

Siglos después, ya con un Perú independiente y republicano, el entonces senador por Junín Augusto Bedoya, a comienzos de 1920, agradecía y felicitaba la labor desempeñada por el Ejército a través del Batallón de Colonización No 19 en favor de la población de Tarma, que se vió afectada por las inundaciones.

Ambos ejemplos anteriores, muestras como las fuerzas militares son siempre necesarios cuando se

trata de socorrer a la población afectada por los fenómenos naturales, a pesar de los avances tecnológicos que han buscado el bienestar del hombre.

Sabemos que el Ejército tiene como funciones la preparación, organización, mantenimiento y equipamiento del componente terrestre de las Fuerzas Armadas (FF.AA.). Por ello, participa activamente en la ejecución de la Política de Defensa Nacional, contribuyendo en garantizar de forma permanente, la integridad territorial y el mantenimiento de la soberanía, así como asumir el orden del control interno del país según la Constitución Política, participando además en la defensa civil, el desarrollo socio económico y operaciones de paz internacional.

Esto ha hecho que, a lo largo de nuestra vida republicana, el Ejército del Perú haya sido protagonista de innumerables acontecimientos que marcaron el devenir histórico del país, siendo las más resaltantes las contiendas bélicas.





No obstante, su labor no solo se circunscribe en defender la integridad territorial del país tanto dentro como fuera de nuestras fronteras, el cual desempeña con valentía y honor. También cumple misiones en socorrer a nuestros connacionales, por ejemplo, cuando aparecen fenómenos y desastres naturales a lo largo y ancho de nuestro territorio que ponen en riesgo el bienestar de la población.

Aquello va acorde con los lineamientos señalados en el Libro Blanco de la Defensa Nacional (2005), que señala “Preservar el ambiente en general y la biodiversidad en particular, en función de los intereses nacionales” y “Proteger a la población ante los desastres”.

La misión de socorrer a la población ante las consecuencias de los fenómenos naturales, se circunscriben dentro de los nuevos roles que están asumiendo las FF. AA. frente a las “Nuevas Amenazas”, entre las que figura el cambio climático y los desastres naturales. En el Perú, particularmente los fenómenos y desastres naturales han formado parte de su historia, teniendo un grave impacto en su población y que han venido incrementándose en las últimas décadas producto del cambio climático.

Nuestro Ejército, ha sido protagonista también en el socorro de las poblaciones damnificadas, servicio que viene desempeñando desde hace varias décadas atrás. Es por ello que en noviembre del 2012, el entonces Presidente de la República señalaba que en este nuevo siglo, las FF.AA. peruanas cumplen, además de las funciones tradicionales, los también conocidos Nuevos roles que son igualmente de peligrosas como los enfrentamientos bélicos.

Frente a ello, en diciembre del 2013, el Ejército del Perú en previsión de evitar repetir los hechos posteriores al terremoto del 2007, creo el Comando de Asuntos Civiles (COAC). No obstante, el COAC cambiaría su denominación en marzo del 2015 por el de Comando de Apoyo al Desarrollo Nacional del Ejército (COADNE), que entre sus diferentes funciones encomendadas se encuentra la respuesta inmediata en el proceso de gestión de riesgos ante los desastres naturales

La historia contemporánea nos brinda aleccionadores ejemplos en que fue protagonista el Ejército del Perú, quien extendería su mano fuerte y amiga en favor de la población peruana.

APOYO A LA POBLACIÓN POR PARTE DEL EJÉRCITO DEL PERÚ

Nuestro Ejército en los últimos cincuenta años ha sido protagonista en el socorro de la población cuando esta se vió afectada gravemente por los desastres naturales, la que en su mayoría cobraron numerosas víctimas.

Yungay 1970

Tras un violento terremoto que estremeció gran parte del Perú la tarde del 31 de mayo de 1970, una posterior avalancha proveniente del nevado del Huascarán sepultaría el pueblo de Yungay con casi todos sus habitantes.

Ante la tragedia, el entonces Presidente de la República General Juan Velasco Alvarado, tras visitar la zona afectada, ordenaría la ejecución de la “Operación Socorro” donde las FF.AA. se encargarían de auxiliar a los damnificados, eligiendo a Chimbote como Centro de Operaciones de Emergencia, en la que colaborarían también las diferentes instituciones civiles, así como estudiantes universitarios y escolares del nivel secundario.

El Ejército del Perú inmediatamente se movilizaría para socorrer a los connacionales ancashinos. Con la ejecución de la operación, los primeros en llegar a los pueblos alto andinos afectados fueron más de cien paracaidistas de nuestro Ejército, a lo que posteriormente se sumarían personal de la sanidad militar, ingeniería y demás unidades que colaborarían con el socorro de los damnificados y la posterior construcción de la nueva ciudad de Yungay.

Ica 2007

Cuando los relojes marcaron las 18:41 horas del 15 de agosto del 2007, un violento sismo estremeció casi todo el país, siendo los más afectados las poblaciones de la región Ica.



El miedo se apoderó de la población, al ver con horror e impotencia como se derrumbaban sus viviendas y sus familias perdían la vida bajo los escombros especialmente en las ciudades de la región Ica, mientras la tierra no dejaba de temblar. La energía eléctrica se interrumpió, dejando a oscuras las ciudades del Sur Chico, trágica noche donde se mezcló los gritos y lamentos de los supervivientes.

Frente a esta trágica situación y por disposición del Comando Conjunto de las Fuerzas Armadas (CCFFAA), entraría en funciones el Comando Operacional del Centro, de directa responsabilidad militar. Su entonces comandante general, dispondría la inmediata movilización del personal de la Primera Brigada de Fuerzas Especiales del Ejército y de la 18ava Brigada Blindada.

Más de dos mil efectivos, entre oficiales, técnicos, suboficiales y personal de tropa, llegaron a la zona del desastre para brindar apoyo y seguridad a la población. Al respecto, para facilitar la llegada de los convoyes con ayuda, el Ejército construiría un badén a la altura del puente Huamaní, en Pisco, la que se vio seriamente afectada tras el terremoto. También brindaría ayuda humanitaria a los damnificados, mientras paralelamente coordinaba con los miembros del Cuerpo General de Bomberos para el rescate de víctimas y sobrevivientes.

El Ejército también colaboró con las autoridades locales para la ubicación de los albergues, como el “Cnel. Francisco Bolognesi” en la ciudad de Pisco, el cual pudo acoger a más de 3,000 personas, las que ocuparon cómodas carpas donde se protegían del frío de la noche y recibirían, además, alimentos y atención médica diaria. Entregaría decenas de bolsas de dormir a los adultos mayores que perdieron sus viviendas.

El Ejército a través de sus vehículos militares como los camiones “Man”, trasladó y entregó las donaciones y medicinas a los poblados alto andino que también se vieron afectados por el movimiento sísmico. Paralelamente, al colapsar las redes de abastecimiento de agua potable, el Ejército brindaría seguridad a los camiones cisternas que trasladaban y repartían el agua, la que era escasa en esos

momentos y provocaba la desesperación y desorden entre la población damnificada.

Participaron en la remoción de escombros, así mismo organizaron al personal en patrullas, quienes fueron apostados en puntos estratégicos de las ciudades afectadas, a fin de brindar seguridad a los vehículos que llegaban con ayuda humanitaria, teniendo en cuenta los actos de pillaje que ocurrían, especialmente en horas de la noche.

Los ingenieros militares lograron restablecer la fluidez del tránsito al habilitarse la carretera Panamericana Sur en el sector de Hawaii, mientras que los cadetes de la Escuela Militar de Chorrillos (EMCH) y los alumnos de la Escuela Técnica del Ejército (ETE) acopiaban ayuda junto con los empresarios del Parque Industrial de Villa el Salvador.

Los vuelos llevando ayuda a través de las aeronaves de la Aviación del Ejército, serían de vital importancia, así como la movilización y servicio que brinda la sanidad militar. Ellos y demás unidades militares se movilizarían en favor de la población afectada por dicho terremoto y sus réplicas. Las diferentes unidades que conforman el Ejército del Perú han tenido una participación constante a nivel nacional, ejecutando obras de emergencia frente a los fenómenos naturales que se presentan periódicamente en el país.

AYUDA MILITAR EN OTROS SUCESOS

Su labor del Ejército se ha traducido en labores como, por ejemplo, encausamiento de ríos, limpieza de escombros, restitución de plataformas y recuperación de la transitabilidad, entre otros. Entre los principales hechos encontramos:

- En 1994 personal militar colaboró con los damnificados del Callao afectados por el desborde del río Rímac en la zona de Gambeta, y Sarita Colonia.
- Ayudaron a la población afectada por los fenómenos climatológicos, entre ellos de El Niño, como sucedió a comienzos de los años 1983, 1998 y 2016.
- Durante los fenómenos de los años 1983 y 1998,



los departamentos de Tumbes y Piura se vieron gravemente afectados por las precipitaciones, movilizándose al personal militar para corregir estragos causados por los embalses de agua, haciendo la descolmatación de quebradas y la construcción de muros de protección del estribo sur del puente sobre el río Tumbes, evitando su caída.

- En junio del 2001, personal militar socorrió las regiones de Arequipa, Moquegua y Tacna tras el terremoto que afectaría diversas localidades sureñas.
- En el 2011, la 22va Brigada de Ingeniería apoyo a las comunidades de Constitución en Pasco y La Merced en Chanchamayo ante las inclemencias de la naturaleza, como los desbordamientos de ríos en el sector de Puente Huatatas y en el distrito de Chaccos, provincia de Soccos, Ayacucho.
- Ese mismo año, se procedió con la remoción y eliminación de escombros, concerniente a la primera etapa de reconstrucción del sur tras el terremoto del 2007, siendo favorecidos los distritos de Chíncha Alta, Sunampe, Pueblo Nuevo y Grocio Prado.
- Fines de enero 2010, las localidades cusqueñas de Calca, Quispicanchi, Cuzco Ciudad, Urubamba, Canchis, La Convención y Anta, así como el departamento de Apurímac, se vieron seriamente afectadas por las intensas lluvias. El Ejército a través de sus helicópteros evacuó a la población y turistas de Machu Picchu.
- En el 2013, personal militar junto con el Instituto de Defensa Civil (INDECI) llevaron ayuda humanitaria al sector de Codo de Pozuzo, ubicado en Puerto Inca, región Huánuco. La población de dicho sector se vio afectada por el desborde del río Pozuzo, que ocasionó la pérdida de vidas humanas y materiales.
- El 2014 se socorrió a la población del distrito de San Luís de Shuaro y el centro poblado de Pampa Toro, quienes se vieron gravemente afectados por las intensas lluvias en la zona.
- Entre febrero y marzo del 2015, el Ejército a través su batallón de ingeniería No 6 apoyó a la población de Ilabaya-Mirave que fue afectada por los huaycos en la provincia de Jorge Basadre, Tacna.
- En agosto 2016, la aviación del Ejército trasladó a los heridos producto del fuerte sismo que sacudió Arequipa.
- En el ámbito internacional, en marzo del 2014, helicópteros del Ejército arribaron a la república de Bolivia, donde algunas ciudades se vieron afectada por inundaciones.
- En abril del 2016, el Perú a través de su Ejército llevaría ayuda a Manabí (Ecuador) que se vio afectada por un terremoto que arrebató la vida a más de 700 personas en los primeros tres días.
- A comienzos del 2017, personal militar fue movilizado para socorrer a las poblaciones afectadas por el fenómeno de El Niño costero, especialmente en las regiones costeras del norte y algunas del sur. La ingeniería, sanidad militar, así como demás destacamentos prestaron ayuda a la población que se vio afectada por las inundaciones, escases de alimentos y enfermedades.
- Debemos recordar que, a comienzos de todos los años, el Ejército colabora con la remoción de escombros en las periferias de Lima, que se ven afectadas por los deslizamientos de lodo y piedra (huaycos), particularmente en la zona de Chosica.

CONCLUSIÓN

Como hemos visto y conociendo el futuro que se le presenta al Perú –siendo el tercer estado más vulnerable del mundo a las consecuencias del cambio climático- nos obliga a contar con una fuerza terrestre disuasiva, con capacidad de socorrer a sus connacionales ante el desastre, así como el defender los recursos naturales que posee el territorio, resguardando nuestra soberanía nacional. La historia nos brinda numerosas lecciones, las cuales deben servirnos para enfrentar el futuro con éxito, de lo contrario nuestra sobrevivencia estará amenazada.

BIBLIOGRAFÍA

- CENTRO DE ALTOS ESTUDIOS NACIONALES (2010). Planteamientos doctrinarios y metodológicos del Desarrollo, Seguridad y la Defensa Nacional. Chorrillos, CAEN.



- CIANCIULLO, A. (2010). Che cosa fa? Artículo nel giornale La repubblica di 31-08-2002. In BALI, Maria; Ziglio, Luciana. Espresso 3, Firenze: Alma edizioni.
- COMISIÓN PERMANENTE DE HISTORIA DEL EJÉRCITO (2001) Historial de las unidades del Ejército del Perú. Lima: Oficina de Informaciones del Ejército.
- CRESPO, J. (1938). La nación y sus armas. Buenos Aires: Círculo Militar.
- EL COMERCIO (2000). El siglo XX de El Comercio. Lima: Plaza & Janes S.A.-Editora El Comercio.
- EJÉRCITO DEL PERÚ (2007). Anuario Institucional. Lima: Cuartel General del Ejército.
- KELLEN, E. A.; BLODGETT, R. (2007). Riesgos naturales. Procesos de la tierra como riesgos, desastres y catástrofes. Madrid: Pearson educación S.A.
- KLAREN, P. (2011). Nación y sociedad en la historia del Perú. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, 3ra ed.
- KUROIWA, J. (2005). Reducción de desastres. Lima: Editorial Bruño.
- MASTERSON, D. (2001). Fuerza Armadas y la sociedad en el Perú moderno: Un estudio sobre las relaciones civiles militares 1930 – 2000. Lima: Editorial del Instituto de Estudios Políticos y Estratégicos.
- MINISTERIO DEL AMBIENTE (2010). El Perú y el Cambio Climático. Lima: Ministerio del Ambiente, 1ra edición.
- UNIVERSIDAD DE VALENCIA. (15 octubre del 2014). Conflictos y guerras ambientales en el siglo XXI. [Exposición a cargo de José Luís Rubio]. Valencia. Centro de investigación sobre desertificación.
- PANEL INTERGUBERNAMENTAL SOBRE EL CAMBIO CLIMÁTICO-IPCC (2008). Cambio climático 2007. Lima: Cooperación Alemana de desarrollo.
- TAYPE, J. (2017) El Ejército del Perú frente a los desastres naturales. Lima: Comisión Permanente de Historia del Ejército del Perú.
- VILLANUEVA, C. (1998) Paracaidismo buen salto. Lima: Talleres Gráficos Iberia S.A.
- ZIMERMANN, A. (1978) Los últimos días del general Velasco ¿Quién recoge la bandera? Lima: Derechos reservados del autor.

DOCUMENTOS:

- Orden General del Ejército. Ministerio de Guerra-Estado Mayor General del Ejército. Lima, 24 de febrero de 1920, p.2.

HEMEROGRAFIA:

- GODOY, J. “Somos el tercer país más vulnerable al cambio climático después de Honduras y Bangladesh. En: Actualidad Militar MAR-ABR2012, No 475-II, pp. 34-37.
- MINISTERIO DE GUERRA. “Terremoto, conmovedora solidaridad”. En Actualidad Militar. Lima, Año IX, No 152- 19 junio 1970.
- MINISTERIO DE GUERRA. “Síntesis de la ayuda del Ejército y las zonas afectadas”. En Actualidad Militar. Lima, Año IX, No 152- junio 1970.
- OCHOA, R. “Los Terremotos y Tsunamis han remecido desde siempre la historia del Perú”. En Diario La República. Lima, 16 agosto 2007, año 26 / Nº 9,359, pp. 20 – 21.
- TAYPE, J. “Cambio climático en el Perú: La amenaza del futuro”. En: Expresión Militar. Lima, 2015, REM 63-IV, pp. 15-27.
- TAYPE, J. “Operación Socorro: Las Fuerzas Armadas del Perú frente al terremoto de mayo de 1970”, publicado en la revista Pensamiento Conjunto de las FF.AA., edición No 2, año 3. Lima, 2015.
- TAYPE, J. “La ayuda bajó del cielo: La participación del Ejército en el terremoto de 1970”, publicado en la revista Expresión Militar No 61-II. Lima, 2015.
- Revista Actualidad militar de 1970, 1983, 1998, 2015, 2016, 2017.

WEB GRAFÍA

- <http://www.rtve.es/noticias/20100126/peru-intenta-rescatar-mas-2000-turistas-atrapados-machu-picchu/314408.shtml>
- <http://www.andina.com.pe/agencia/noticia-turistas-seran-evacuados-hoy-machu-picchu-gozan-buena-salud-afirma-ministro-perez-277035.aspx>. 